

# EUSKAL-ERRIA

REVISTA BASCONGADA

---





## REVISTA BASCONGADA

*Organo del Consistorio de Juegos Florales Euskaros  
etcétera etcétera.*

HISTORIA — LITERATURA — ARTE

FUNDADOR

JOSÉ MANTEROLA

DIRECTOR

*Francisco López Alén*

ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA R. A. DE LA HISTORIA  
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA R. A. DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO,  
CRONISTA DE LA CIUDAD DE SAN SEBASTIÁN,  
ETC., ETC.

ÉPOCA TERCERA

TOMO LX

(PRIMER SEMESTRE DE 1909)



SAN SEBASTIÁN  
IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN DE J. BAROJA É HIJOS  
Plaza de la Constitución, números 1, 2 y 3







# ÍNDICE

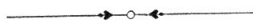
del primer semestre del año 1909.

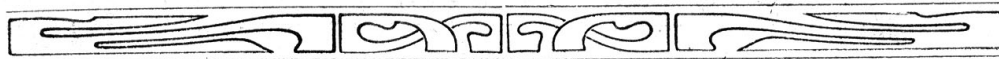
	Páginas
ALZOLA, D. Pablo de.—El país bascongado antes de la cons- titución de la Sociedad . . . . .	313
— El porvenir de Bilbao . . . . .	481
ARANA, D. Vicente de.—Aitor . . . . .	278
— Leyendas de Euskaria —El puente de Proudines . . . . .	534
ARANZADI, D. Telesforo.—Un japonés y un bascongado . . . . .	385
ARTOLA, D. Ramón.—Trabajo inédito en bascuence . . . . .	25-83-235
ALTADILL, D. Julio.—Memorias de Sarasate . . . . .	566
ARTOLA, D. José.—Joshepa ta Bithori . . . . .	166
BECERRO DE BENGOA, D. Ricardo.—Iparraguirre á su veni- da á España . . . . .	43
— Alabés ilustre —Salustiano de Olózaga . . . . .	57
BECÓN, D. Juan de.—En el estudio de Zuloaga.—Fiesta es- pañola . . . . .	110
BIZCARRONDO D. Indalecio (Bilinch).—Potajiarena . . . . .	73
BONAPARTE, D. L. L.—Las palabras bascongadas <i>ill, illargi,</i> <i>illun</i> , etc. . . . .	282
CAMPIÓN, D. Arturo.—Celtas, iberos y euskaros (continua- ción) . . . . .	15-76-175-230-319-364-479
— El arbol de Guernica . . . . .	251
CHAO, D. Agustín.—La leyenda de Aitor . . . . .	433-499-547
COLÁ Y GOITI, D. José.—Escultor vitoriano.—Ordozgoiti . . . . .	507
DELMAS, D. Juan E.—Los Irachus . . . . .	315
DELGADO BARRETO, D. M. El país basco juzgado por los extraños . . . . .	172

	Páginas
DÍAZ Y RODRÍGUEZ, D. Manuel.—Viajes antiguos y modernos por mar . . . . .	208
GASCUE, D. Francisco.—La ópera bascongada . . . . .	404
— Ensayo de crítica musical.— <i>Maitena</i> . . . . .	514
IMART ABEL.—Simbolismos.—«Memento Homo» . . . . .	191
ISTURIZ Y ALBISTUR, D. Fermín.—El chunchunero de Lezo. . . . .	446
JACA, D. Juan S.—«Euskaria». La historia de los pueblos á través de la filosofía . . . . .	357
LABAYRU, D. Jaime de.—Idea del gobierno de Bizcaya y de las Juntas generales de Guernica . . . . .	64
LACOMBE, D. Gregorio.—Partido de pelota . . . . .	310
— Bascófilos contemporáneos.—El Jonkheer Van-Eys . . . . .	427
LAFFITTE, D. Alfredo.—Los pastores del Baztán . . . . .	361
LÓPEZ ALÉN, D. Francisco.—La venta de Zozabarro.—Casa en donde murió el cantor del país basco José María Iparraguirre. . . . .	1
— Días donostiarras.—San Vicente . . . . .	22
— El caserío «Santa Teresa» . . . . .	98
— Recuerdos donostiarras.—En el bulevar . . . . .	145
— Ormaíztegui (Guipúzcoa).—Caserío «Iriarte», en donde nació Tomás de Zumalacarregui . . . . .	193
— Aritza.—Zarra eta berriya. . . . .	241
— Cosas donostiarras.—Exposición al aire libre . . . . .	301
— Curiosidades bascongadas.—Endechas reales en bascuence . . . . .	304
— Tiempos que pasaron.—Un «kintze» memorable y la campana de San Vicente . . . . .	353
— Ostuen etorrera . . . . .	424
— Cosas que merecen recordarse.—Almirantes guipuzcoanos . . . . .	531
LOYARTE, D. Adrián.—Monte arriba.—Hacia el «Balcón de Europa». . . . .	558
MÚGICA, D. Serapio.—Juan Bautista de Uriarte y Gasteluzar . . . . .	141
— Bernardo de Goenaga. . . . .	157
MÚGICA, D. Gregorio.—Nuestro suelo.—Cruces . . . . .	13
— Historia euskalduna.—Urdaneta y la conquista de Filipinas . . . . .	118
OLASCOAGA, D. F.—Otros árboles históricos . . . . .	368

	Páginas
PRIETO, D. M.—Falsos pobres . . . . .	80
RIQUER Y ZABECOE, D. Camilo.—Marinos ilustres.—Joa- quín de Lizarazu y Mugartegui . . . . .	20
— Marinos ilustres.—Juan José de Letona y Landazuri . . . . .	116
— » » Francisco M. <sup>a</sup> de Echezarreta . . . . .	284
— » » M. de Lastarria y Sendagorta . . . . .	306
— » donostiarras. José de Barcáiztegui y Urbina . . . . .	411
— » bizcaínos — Miguel de Barandica é Ibarra . . . . .	553
SALAZAR, D. Julián de --El Cantábrico - Por los pescadores. . . . .	510
SÁNCHEZ MOGUEL, D. Antonio.—El alférez D. <sup>a</sup> Catalina de Erauso . . . . .	130
SARASKETA, D. Pedro.—Los bascos en la Argentina . . . . .	126 --
SEOANE, Marqués de.—Memoria reservada sobre los liti- gios entablados en Rentería, San Sebastián y Pa- sajes, sobre la posesión de este puerto. 4-49-100-148-196 242-289-337	
— Junta general de Rentería (1580). . . . .	490
URANGA, D. Juan Ignacio.—Agur Pachiku.—¡Len gibela eta oraiñ! . . . . .	12
— ¡Amets bat diruri . . . . .	60
— Euskaldun bat . . . . .	108
— ¡Gezurra diruri!—Galai baten maitasuna. . . . .	161
— ¡Au mundua!. . . . .	205
— Ostatuan . . . . .	298
— Maitasuna. . . . .	350
— Gizon galanta. . . . .	392
— Osasungaya . . . . .	441
— Ipuya.—Azeriya . . . . .	529
VARIOS.—Los terremotos de Italia.—Las comarcas casti- gadas. . . . .	33
— El centenario donostiarra de 1813 . . . . .	37
— De la tierra basca.—Paisajes y armonías . . . . .	39
— Para terminar el diccionario de D. Resurrección Ma- ría de Azkue . . . . .	48
— Urteak.—Cronología de los años. . . . .	87
— Confines de Bizcaya con Guipúzcoa, Aramayona, Alaba, Ayala, Llodio y Encartaciones . . . . .	91
— Apuntes necrológicos.—Anacleto Gorostiza. Lucas Egoscozabal. José Otamendi . . . . .	93

	Páginas
VARIOS.—Decálogo de higiene . . . . .	114
— Papel en blanco.—Lo que puede el dinero . . . . .	124
— Album de un curioso.—Cómo ha de darse la mano . . . . .	163
— El centenario de Verdi.—Verdi y Donostia . . . . .	168
— Un banquete de viejos en la Habana . . . . .	170
— Iñauteriak . . . . .	179
— Apuntes necrológicos.—Fallecimiento de un donostiarra en los Estados Unidos . . . . .	189
— Testimonios históricos.—Inauguración del nuevo árbol de Guernica . . . . .	211
— Índice de pruebas de los Caballeros de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III, desde la institución hasta el año 1847 . . . . .	219
— Los hermanos Wright y su aeroplano . . . . .	225
— Ipui zar bat . . . . .	228
— Nuestros muertos — José de Roure . . . . .	255
— De Guipúzcoa — Salinas (Gatzaga) . . . . .	288
— La colección de aves é insectos legada á la excelentísima Diputación por el finado D. Angel de Larrínua . . . . .	328
— Curiosidades alabesas.—La ciudad de Vitoria . . . . .	330-379-431
— Concurso de poesía en lengua basca, de Mr. d'Abadie . . . . .	384
— Urbietta.—Memorable episodio de la historia de Guipúzcoa . . . . .	395
— Para el Sr. Churruca.—Homenaje de gratitud . . . . .	419
— Los japoneses.—Consejos saludables . . . . .	420
— Una boda en el Pirineo . . . . .	421
— Los galeones de Rande.—Otra tentativa . . . . .	444
— Invento provechoso.—Un donostiarra en Italia . . . . .	445
— Nekazaritza eta ganaduen billalদিya Hernani-n, 1909 . . . . .	450
— Ópera bascongada.— <i>Anboto</i> . . . . .	471
— Nota triste para el arte musical. —Nicolás de Urien . . . . .	498
— José Marti . . . . .	505
— Fundación Arteaga . . . . .	541
— Un donostiarra ilustre.—El Excmo. Sr. D. Benito de Lersundi . . . . .	543
— Comité local antituberculoso . . . . .	575
ZAMEZA, D. E.—La Cofradía de la Vera-Cruz en Guernica . . . . .	323





## LA VENTA ZOZABARRO

---

Casa en donde murió el cantor del país basco

### JOSÉ M.<sup>a</sup> DE IPARRAGUIRRE

---

LA venta Zozabarro Chiki no existe.

El día 28 de Marzo de 1899, desapareció el histórico caserío.

Pocos días antes del incendio que sufrió, estuve visitando este recuerdo euskaldun, y yo, que nunca salgo de casa sin mi lápiz y sin mi álbum, en cuanto llegué al lugar del asunto, al momento me puse manos al estudio, y hoy, el único recuerdo, el único diseño que se conserva de la casa Zozabarro, es el que guardo, el trabajillo que en dicho día hice, dibujo *d'après nature*, cuyo original desapareció pasto de las llamas.

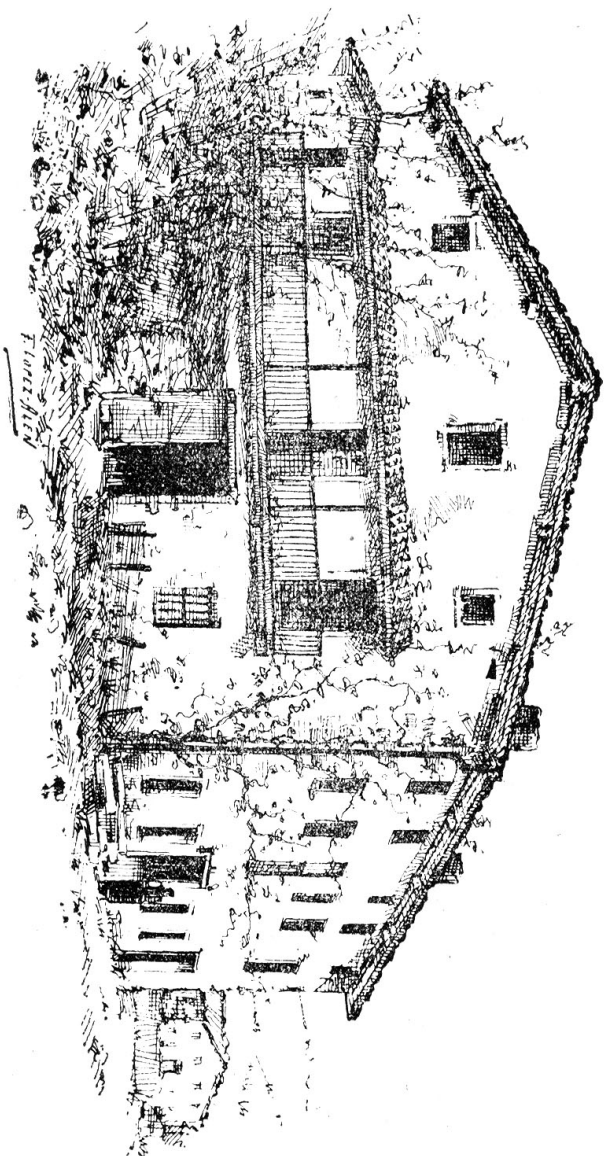
A consecuencia del incendio no quedó nada allí, se consumió todo.

Si aquel día no hubiera llevado á cabo mi visita artísticohistórica, nos habiéramos quedado sin el recuerdo que estampo en el presente artículo.

Después de terminar el dibujo, me ocupé en visitar la casa con todo detenimiento y después de haber recorrido distintas habitaciones, entramos en una que hacía ángulo en la casa, y la persona que me acompañaba abrió las ventanas y subiendo las cortinas que, dejando el cuarto á la luz del día, *vimos todo*; oímos estas palabras que, todavía, nos repercuten en nuestra alma de bascongado.

«En esta misma cama dejó de existir Iparraguirre, y en el mismo sitio estuvo de cuerpo presente.

VENTA ZOZABARRO, EN JURISDICCIÓN DE ICHASO



Caserío memorable por haber pasado los últimos días de su vida el cantor euskaro  
José M.<sup>a</sup> de Iparraguirre

Este dibujo no podrá ser reproducido por ningún procedimiento sin permiso del autor, que es el que firma.

»Sí, señor; aquí, fíjese, véis ese clavo, ahí, á los pies de la cama, ahí estuvo colgado durante tanto tiempo la memorable guitarra de Iparraguirre.»

Pues bien; el único apunte de la casa Zozabarro, en donde murió el cantor del Guernica, es el que se ve al frente de estas líneas.

No nos olvidemos; aquel poético é histórico aposento en donde se desvanecieron los últimos pensamientos del inmortal bardo Iparraguirre; el cuarto y la cama en donde expiró el poeta bascongado; aquella venta famosa en donde se descubrieron los admiradores de aquel bascongado, cuyo nombre conserva con gloria la Historia; hoy, esos recuerdos, nos inspiran asuntos de grandeza.

Iparraguirre, desde la América del Sur, exclamaba con amor patrio:

«Jaunari eskatzen diyot  
Graziya emateko  
Lur chit maite orretan  
Biziya utzitzeko.»

En Zozabarro, jurisdicción de Ichaso, falleció el personaje de estos párrafos, y sus restos descansan en Villarreal de Urrechua.

Sencillamente, estas palabras no han tenido más objeto que la presentación de este cliché.

F. LÓPEZ ALÉN.



## MEMORIA RESERVADA

sobre los litigios entablados entre Rentería, San Sebastián y Pasajes

sobre la posesión de este puerto <sup>(1)</sup>

---

Excmo. Sr. D. Domingo de Grandallana.—Excmo. Sr.: Obedezco la Real Orden que me ha comunicado V. E. para que teniendo presente los papeles que me dirige, informe lo que hallare digno de la soberana determinacion de S. M. acerca de los frecuentes recursos de la Junta de Obras del Puerto de Pasajes, del lugar de este nombre, del Ayuntamiento y Consulado de San Sebastian: pues por falta de antecedentes que existen en otros Ministerios y Supremos tribunales, no pueden muchos dellos presentarse á la resolucion del Rey. Y con el precepto que me impone S. M. de que me extienda, no solo en lo relativo á las Obras del Puerto, sino tambien á la exposicion de los demas puntos de que tenga conocimientos y estime necesarios, para que pueda el Rey dictar lo conveniente en cuanto á lo principal y sus incidencias, entro en esta labor autorizado como pudiera desear.

Ella es tan ardua como complicada; pero asi como por mi parte la he consagrado el mas serio y reflexivo estudio de que soy capaz, asi tambien espero que, dilucidadas, presente á V. E. una de aquellas oca-

---

(1) Este importante documento fué redactado de Real Orden por D. José Vargas y Ponce y dirigido al ministro de Marina D. Domingo Grandallana. Los inacabables pleitos sobre la posesión del puerto de Pasajes, sus incidentes interminables y la historia del mismo, llena de curiosos datos, están relatados en esta Memoria, la cual fué causa de la Real disposición que ordenó la agregación de la aldea de San Pedro á la villa de San Juan, formándose el Ayuntamiento de Pasajes.



siones que tanto apetece un servicio señalado, al Rey, á la marina española y á la causa pública.

Los expedientes que V. E. mandó pasarme constan de veinticinco piezas, causadas desde 1739 hasta este año. Comienzan por la queja del Duque de Montemar sobre el mal estado del puerto de Pasajes (harto empeorado hoy), para que se pidiesen cuentas á San Sebastian de ese descuido y de los caudales que habian recibido y no destinado para la limpia. Sigue el informe pedido por D. Casimiro de Iztaniz á D. Zenon de Somodevilla, nombres los tres de tan gratos recuerdos.

Para no molestar á V. E. con una lista ahora supérflua, son las veinticinco piezas sin excepcion, planes é informes de cuantos jefes hubo desde entonces en aquella provincia que tuvieran relaciones con el Ministerio de Marina, y de cuantos ingenieros se han destinado á San Sebastian que unánimes clamaron por el progresivo deterioro del puerto, que ya toca en absoluto. Todos ponderan la suma importancia de su limpieza y conservacion; todos reconocen la notoriedad de ser el único en nuestra Costa del Norte desde el Ferrol y aun hasta Brest. Todos claman por su pérdida de cada dia mas próxima (que va ya á consumarse) no tiene reemplazo, y cada cual segun sus luces y Ministerio y sus pasiones tambien, dictan reparos y obras mas ó menos extensas y ninguna completa.

Con solo la lectura de estos documentos hay hartó para convenirse de que el interes del Estado en este asunto de primer orden, de primera magnitud, como tambien de que hasta hoy ningun arbitrio sintió el efecto que se pretendia.

Pero no basta conocer á fondo las causas del mal, y por consiguiente sus remedios sin remontar al origen y seguir sin interrupcion el curso de tan enconadas y envejecidas disputas, es como imposible aclarar los títulos y derechos de tantos co-litigantes y que terminando de una vez pleitos y rencillas de seis siglos, el sello de la justicia sea seguro é inviolable.

Aquello va á ser la mira de mi informe para poner á V. E. en situacion de conseguir esta corona. Si no me fuese dado reducir á poco papel lo voluminoso de tanto precepto, que reducidos á apuntes y extractos llenan su coleccion diplomatica miles de páginas, procuraria ser metódico y claro. Asi como un hombre puede fiar de sí mismo, creo y espero proceder excepto de preocupacion y libre de parcialidad. Y cuento que á V. E. no parezca largo un escrito en que se ponga

cuanto sea preciso para dar estable paz á seis pueblos marítimos por solo este objeto irreconciliables desde el siglo XIII, para examinar y que vuelvan á florecer tres de ellos que yacen en el extremo de la miseria, solo por falta de apreciarse en este negocio su justicia, para que el mejor y casi el único puerto que el Rey tiene en toda la Costa de Cantabria, puerto en donde han surcado tantas escuadras y capitanas reales, á vuelta de pocos años no lo surquen arados, como de no variarse de sistema va indefectiblemente á acaecer.

Para que no falte de todo punto un plantel de marineros del que se han sacado en varias ocasiones hasta dos mil y que es capaz de criar el doble, cuando hoy no alistaría un centenar, que de tanta monta es terminar con acierto el expediente del puerto de Pasajes.

En gracia de la claridad y del orden, dividiremos en tres partes mis informes: contendrá la *primera* la serie de documentos y sucesos en que se apoyan los diversos interesados, calificando aquellos y consultando estos con las notas y reflexiones que crea necesarias para fijar su valor y poner en claro la verdad. Será la *segunda* el examen de los argumentos y razones alegadas, su fuerza, certidumbre y conveniencia privada y pública. Y expondrá la *tercera* la serie de providencias que creo precisas, el sistema con que se deben ir planteando y finalmente las saludables consecuencias que producirán según su dictamen.

### Parte primera

Aquella última porción septentrional y marítima de la capilla que se denominara tierra de Guipúzcoa y que la encierran el Océano, Guiena y Navarra, Alava y Vizcaya, estuvo usurpada por los Reyes del Pirineo cuando D. Sancho el Sabio trató de fundar su primera villa y murarla. Fué esta San Sebastian que debió semejante exigencia á los pescadores del partido de Artigas dependientes hasta entonces de Hernani y que no parece dejaron sus barracas y caserios, y mayor y principalmente á los Gascones que vinieron del Bearne. Despues del año 1152 dió el fuero de Jaca, si bien adicionando muy ampliamente atendida la localidad del pueblo y castas de sus nuevos colonos. Sus extensos límites cogieron al principio desde el Bidasoa al Oria y desde Aguinaga cabe el mar á Aramo de Navarra. Y aunque en ellos no hay expresa mencion de la casa mas notable de todo este territorio que el puerto y canal en cuestion, no quedaria duda en que estaba incluido en

aquellos, ya se midan EO. ya NE. si no se modifica la donacion con la expresa cláusula que solo era de lo realengo, esto es, de lo que no reconocieran ya otro anterior usufructuario. Asi es de todo punto increible, que siendo aunque cortísima indudable la poblacion de esta comarca no lo tuviere el mayor estímulo de poblarla.

En efecto, es inmemorial el vecindario del valle de Oyarzun en cuyos contornos sin disputa estuvo el antiguo Olaso, y si ahora es casi imposible asignarle su precioso asiento, está fuera de controversia para cualquiera despreocupado que no lo fué el que ocupa San Sebastian, asi como que el mismo local de este y cuantas memorias existen, se oponen con igual fuerza á que jamás haya sido porcion de aquel valle ni su reconocida capital.

Pretensiones como tantas otras ponderadas en estos litigios, que solo convencen á los que ciega y empaña el espíritu de partido. Oyarzun, que por su situacion debio ser habitado antes que San Sebastian, pues la poblacion de estas plazas fué como en todas una propagacion de la tierra adentro, supremo aliciente de aquella población, y al pie de sus veneras abundaran siempre sus ingenios de fundirlo (cuando San Sebastian carece de uno y otro). Oyarzun, pues, es mas que verosimil fuese el dueño primitivo de un puerto que entonces como ahora baña con sus aguas hasta los umbrales de aquellas oficinas. Y al verlo constantemente denominado y escrito, puerto de Oyarzun desde que hay memoria de él y hasta el siglo xv, que es decir, bastante despues de ser San Sebastian, que nunca le ha comunicado su nombre, cobra mas vigor y probabilidades esta conjetura.

Pero lo cierto es que con firmeza histórica no se puede asegurar suyo fuese en aquellas eras ni afirmar á quien estaba adjudicado, hasta que centurias mas adelante lo fue á Renteria.

\*  
\* \*

En el año 1200, no muchos despues de la primitiva puebla de San Sebastian, fué adquirida ella, como toda la provincia de Guipúzcoa, por Alfonso VIII.

Este Rey con las mismas sanas miras que Sancho el de Navarra y mayor oportunidad de ampliarlas multiplicó las poblaciones marítimas de toda su costa del Norte de Fuenterrabia, la toma de todas la obtuvo en 1202, su Carta-Puebla con el fuero de San Sebastian y te-

niendo en dote parte de los términos de esta, pues se le asignaron desde Vera y el río Oyarzun al mar.

Al no haber pasado este río bastaba para persuadir que ya Oyarzun existía como población, si bien derramada por el valle de su apellido, á no dejar este punto indudable, los fueros que hay noticia positiva concedió aquel mismo Rey á sus habitantes, aunque no consta cuales fuesen.

En aquella Carta-Puebla declaró vecino de Fuenterrabia á Guillermo de Lausoro que no se puede dudar que con los suyos fuese el primitivo y mas principal poblador de la aldea de Lezo, situada en la villa del río de Oyarzun, por donde desemboca en la ensenada en cuestion, y de donde este sitio se llama con frecuencia en los documentos antiguos «*Puerto de Lauson*», de aquí el creerse Fuenterrabia con derecho al de Pasajes.

\* \* \*

Pero su principal usufructuador era el valle de Oyarzun, que le debe su nombre, así por ser este puerto el extremo del mismo valle, como porque el nervio del trato era el fierro, y este en ninguna de las partes que litigan se daba ni fundía como en Oyarzun. Por eso aunque el valle se dividía por razón de esta misma labor en cuatro poblacioncitas ó barrios, el principal y cabeza y donde formaba concejo, era el que estaba á lengua de agua, porque en él se adeudaban los derechos de aduanas y demás reales, se llamó, como por igual causa otros de este país *Renteria*, nombre por que es conocido hoy, habiendo este apelativo obscurecido el propio de Oreteta, y sobrevivido el de Villanueva de Oyarzun, que es con que se le distinguió desde su privilegio de villa.

De suerte que hasta fines del siglo XIV disfrutaba este gran puerto Oyarzun por su Renteria, que con superiores razones y por el voto de la naturaleza le decía suya. San Sebastian aunque tenía su propia Concha privativa y unicamente suya, porque parte de su termino hacia la Herrera, por las faldas del Ulia (donde hoy está la aldea de Pasajes), tocaba el agua de este puerto y su Carta-Puebla daba margen á estimarlo suyo desde la piedra de Arando, que está en el bocal: Fuenterrabia que aunque también tenía privativamente suyo el puerto ó concha de Higuer y el de Artuviaga, que le cae en su costa, porque

tambien le caia dentro de sus limites desde Lezo al mar por la falda de Jaizquibel (donde hoy esta la villa de Pasajes).

Lo corto de aquellas poblaciones y lo reducido de su comercio y buques contrapuerto á la anchura de la ensenada, hacia que hubiese para todos y que usasen de este puerto con la libertad que se usa del Océano.

Aumentado el gentio del valle de Oyarzun y su trafico al paso que los peligros en que los metian las varias y opuestas gentes de Guyana..... ingleses, de navarros, de guipuzcoanos que los rodeaban, quisieron acogerse en Renteria y murarla, erigiendo en villa al antes llamado Concejo de Oyarzun, supuesto que el máxime acuerdo de los vecinos de este, y fundandose en él la gran Reina D.<sup>a</sup> Maria, en la menor edad de su nieto el último Alfonso, le concedió el privilegio de villazgo en Valladolid á cinco de Agosto de 1320, dandoles expresamente el fuero de San Sebastian porque tambien le supusieron que rezaban de él desde Alfonso VIII, lo cual aunque no es inverosimil no consta en privilegio alguno anterior. En él tambien se afirma por la primera vez que *les du sus puertos*, expresion que no tiene cabida en otro que se decia Oyarzun, y hoy Pasajes de reducirse á formar una sola villa aquel con los que habitaban derramados por el valle, lejos de ser máxime, segun se manifiesta por todos los pasos y sucesos de esta fecha, fué un semillero de discordias entre los de las Tenencias y demas barrios que con violencias los querian reducir á su nueva discordia, no se movieran de sus caserios y los de Renteria que los desunión del modo mas escandaloso y para siempre.

\*  
\* \*

Desde entonces hubo una guerra abierta y un odio irreconciliable entre los tres barrios y su antigua cabeza, valiéndose de cuantos medios y artificios se le presentaban para sus recíprocos males. No es de nuestra incumbencia por ahora relacionar estos disgustos que no tuvieron fin hasta 130 años adelante, un solemne compromiso de que á consulto de su cámara se hicieron jueces árbitros los mismos Reyes Católicos en 1490 y por el que se dividieron de todo punto los barrios y Renteria en dos Concejos formales con sus términos y jurisdicciones separadas. Pero nos ha sido forzoso apuntar lo anterior para que se distinga desde la epoca de 1320, la division mas de voluntades que de

vecindario que resultó en el valle entre su parte interior que siempre llamaremos como se llama en el día Oyarzun y que quedó desde entonces un pueblo puramente Mediterráneo, y su antigua cabeza que siempre llamaremos Renteria, que se constituyó desde entonces en villa marítima y de cuya dependencia era el puerto de Oyarzun por su localidad y la expresa mencion del privilegio.

Este aunque rodado y clarísimo, no parece tenía cabal éxito sin duda por efecto de aquellas reyertas, hasta que el mismo Alfonso XI, convencido por una larga experiencia de cuan útiles le habían sido para sus conquistas las villas litorales, con especialidad las del Norte, entre otras que aumentó ó fundó quiso que fuese una de ellas Renteria, dándole su nuevo privilegio rodado que se conserva aun la confirmacion del otro, su fecha en el famoso Real sobre Algeciras á 1.º de Septiembre de 1343.

Entre estas dos fechas, hubo lugar aquella concordia de 22 de Noviembre de 1339 de que tanto se ampara San Sebastian para llamar suyo al puerto de Oyarzun, y como el modo de obtener no se ha aclarado hasta ahora, y manifiesta la política con que procuraba sacar partido de aquellas disensiones intestinas del valle, favoreciendo ya á unos ya á otros para oprimir á cada cual por su contrario, es preciso manifestar como se celebró esta concordia y fué de la manera siguiente: En 26 de Febrero de aquel año entre el que se decia ya indebidamente Concejo de Oyarzun y San Sebastian se otorgó una concordia confesando el primero era del segundo el puerto y que le pertenecian todos los derechos de él N., confesion en que ya no se perjudicaba el supuesto Oyarzun, pues el puerto era de Renteria su odioso enemigo y contra lo que para todas sus reyertas se aseguraba de poderoso auxilio de San Sebastian mediante aquella confesion.

Entre tanto habia un litigio pendiente entre la Corte Real sobre los mismos derechos y contribuciones entre San Sebastian y Renteria, y como aquella convidase á esta á hacerla libre de todas y quedar en la mayor amistad con solo que reconociese era suyo el puerto, Renteria por redimir su vejacion y procurarse aliado, vino en ello. A este efecto parece dio su poder *sellado con un sello en las espaldas* á ciertos vecinos, y juntos en San Sebastian con los procuradores de esta villa convinieron: 1.º Que en la merced del Rey Nuestro Señor y de los Reyes donde él tiene el puerto llamado de Oyarzun, fue, es y debe ser de dicho Concejo de San Sebastian con toda su propiedad y proce-

sion, con todos los otros derechos de sisas e peages e costumbres usadas e nin entredicho ni en contrario dicho, etc. 2.º Que el Concejo de San Sebastian, de aqui en adelante para en todo tiempo por gracia e por uera gracia otorgaba que todo trigo e igual que otra cevera de cualquier manera ó naturaleza que sean de sus vecinos de Renteria que venga desde Santander á Fuenterrabia que no hayan de pagar ni paguen por ello á San Sebastian sisa, ni peage ninguno, ni otra cosa por ello, que lo puedan llevar franco, libre y quito. 3.º Otrosi que nin nao que Dios dire á los vecinos desde que non paguen nin den anclage ninguno mar que las propias naos y bageles de San Sebastian. 4.º Que de lo que viniere en bageles grandes sea preciso descargar la mitad en San Sebastian, pagando alli las sisas e derechos e la otra mitad pueda ir libre á Renteria. Esta es la sustancia de esta segunda concordia que puso de multa 30 000 maravedises; de ellos un tercio á la camara real, otro á la Justicia que por el Rey anduviese en la tierra y el restante al Concejo agraviado, su fecha fue la referida de 22 de Noviembre de 1339 y firmola y sellola el oficial Ecc<sup>co</sup>. de San Sebastian e por mayor firmedumbre nos los procuradores de dicha Villanueva ó Renteria la dicha obligacion contenida, otorgaremos que cuando en el dicho Concejo de Villanueva hubiere sello autentico aprobado e dado por estable e firme e valedero por Nuestro Señor el Rey, el dicho Concejo lo sellara con su sello mayor pendiente.





## AGUR PACHIKU

---

# ¡Len gibela eta oraiñ!.....

---

**B**BIYOTZA gaišotu zait euskarari diyotan amoriyuagatik! ¡Au biziera biurra! ¿Bañan zer gertatzen da nere barrunen? Amatiga zaite biyotza, bururik gaišotu bañan len.

¡Len gibela, eta orain biyotza! ¿Noren chanda izango ote da urren-guan? ¡Ez dakit, ez dakit; baña Jaunaren borondatia osa dedilla! ¡Ai, ama, a... ma! ¿Utsegite aundiyen bat egiñ al det zurekin? Ala bada, barka zayozu zure mende errespeto aundiz, zure oñetan belaunikatzen dan seme biyotz mugikor oni. Ez det egingo geyago uste gabeko chirrištaren bat egiten ez badet. Etzaitut utziko, eta ez det aldegingo zugandik, sentsuz argiro irauten detan artean. Zure semea naiz, eta orain eskuetan dabilkidan luma euskarazko arraškalariya da.

¡Miñ det oñaze daukat,  
au barrengo sua!  
irakiten arki zait  
biyotz odoltsua;  
¡O ama, nere ama!  
jatorriz gozua,  
zuretzat daukat nere  
bizitza osua.

¡Bai ama, bai! Etzaitut utziko, bañan nere euskarazko eginkisun edo egintza guztiyak, jasuak izango dira kontu aundiz leku bereši batera, nere borondatez, ez geyago argitaratzeko.

Agur Pachiku.

JUAN IGNACIO URANGA.



## NUESTRO SUELO

---

# CRUCES

---

CUANDO al caminar por nuestras carreteras he visto en sus orillas viejas cruces de carcomida piedra ó de roñoso hierro que ostentan un epitafio, la mayor parte de las veces ininteligible, me he parado á pensar sobre la causa que pudo mover á la mano amiga que plantó la cruz, á hacer que por mucho tiempo quedara señalado el lugar donde un hombre terminó de vivir. Rodó un cuerpo asesinado por impulsos de un corazón salvaje y un sér compasivo colocó una cruz; falleció un hombre por voluntad propia, hartó ya de vivir, y otro hombre llevado por sus instintos de amor, plantó la cruz. No hay duda: los vivos pusieron las cruces por espíritu cristiano.

Pero detengámonos ante una de esas cruces y seamos sinceros. Á nosotros, que no conocimos á ese desgraciado, cuyo nombre nos indica, ¿qué nos dice la cruz? Si nos pide una oración, la cruz es inútil, porque nadie la ofrece. Si sólo nos pide para el muerto un mundano recuerdo, es inútil también, porque ningún cariño puede inspirarnos el nombre de una persona á quien no conocemos, y muerta, muchas veces, en riña inhumana ó por suicidio vil.

En cambio, ¡á cuántas vejaciones se expone al signo de redención! El respetuoso amor que nos inspira la cruz dignificada, va desapareciendo al verla prodigar en esta forma.

En un pueblecillo de Guipúzcoa, ante un hermoso balneario, extiéndose, á un lado de la carretera, bajo un viaducto soberbio, un prado cubierto de flores que sirve de lugar de recreo á los numerosos veraneantes que visitan el pueblo. En el prado, álzase de entre la verde

hierba tres ó cuatro cruces, testigos de desgracias, que convierten en cementerio el poético lugar. Pues bien; seguro estoy de que nunca un forastero ni ninguno del pueblo movió sus labios para murmurar una sencilla oración ante la cruz, ni jamás se molestó nadie en descubrirse ante ella, ni servirán en la vida aquellas cruces para arrancar de nuestros corazones otro sentimiento que el de mera curiosidad, la vez primera que las vemos. Aquellas cruces, y lo mismo sucede con todas las análogas, en nada benefician al muerto; son allá inútiles.

En cambio, las veréis á veces sostener en sus brazos prendas que estorban al que corre á trabajar en sus inmediaciones: las veréis un día medio caídas porque una mano despreocupada arrancó el plomo que unía la cruz de hierro al pedestal de piedra; ó contemplaréis cómo un inconsciente animal hace esfuerzo por derribarla al tirar de la cuerda con que su dueño le ató para que no huyera.

Siendo, pues, inútiles esas cruces que tanto abundan en los sitios públicos y que sólo indican crímenes y desgracias, debe evitarse que sean colocadas.

Brillen en nuestras iglesias las cruces de oro que el pueblo católico ofrece á su Dios; eleven al cielo sus humildes brazos las cruces sencillas que en lo alto de nuestras ermitas se yerguen como constante homenaje que ofrecemos á Jaungoikoa. Pero no las exponamos á la indiferencia con que en ciertos lugares se las ve, porque si nos acostumbramos á miraras sin cariño en los bordes de las carreteras donde ningún sentimiento piadoso nos inspiran, sin amor veremos luego las que el pueblo católico en nuestras iglesias ofrece á su Dios, y las que, como constante homenaje que ofrecemos al cielo, se yerguen en lo alto de las ermitas que coronan nuestras montañas.

GREGORIO DE MÚGICA.



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

Segregadas las precedentes terminaciones quedan como más exclusivamente ibéricas: *antum*; *asso*, *aso*, *so*; *eo*, *eta*, *eto*; *erdi*; *erni*, *arni*; *erra*; *erri*; *esi*; *ou*; *ouba*; *oka*; *onum*; *om*; *osca*; *u*; *uba*; *uri*.

Terminaciones ibéricas asimilables á terminaciones y componentes euskaros: *a* (en bask. artículo; índice de situación); *aga* (en bask. índice de pluralidad); *ai* (toponímico eusk. de significación desconocida; en ocasiones acaso referible á *aitz* «piedra, roca»); *ala* (*ale*, euskaro «grano, semilla»); *amo* (*ama* eusk. toponímico que también reviste la forma *imo*; significación desconocida); *anda* (*andi*, eusk. «grande»; *andua* eusk. «cepa de raíces de árboles»; *andura*, eusk. «yezgo, saquillo»; toponímicos euskaros con *and*, *ant*.); *ana* (*ano*, *kano*, toponímicos euskaros: «porción, región, terreno»); *ara*, *aria* (top. euskaros de significación incierta; «yermo, desierto, planicie, meseta»); *as* (top. euskaro, alteración de *aitz* «peña, peñasco, roca»; *az*, índice euskaro de pluralidad); *asso*, *aso* (*aso*, índice eusk. de plur.) *so* (*zu*, eusk. ind. de plur.); *e* (ind. de situación ó localidad en bask. transformación del artículo); *ea* (en bask. ind. de localidad); *ega* (en bask. alteración del ind. de pluralidad *aga*); *eca* (en bask., *aga* proviene de *aku*); *ena* (en bask. ind. posesivo de localidad. De él pueden proceder las terminaciones *enus*, *enum* cuyo aspecto resueltamente latino sería engañoso respecto á su totalidad, mereciendo, en tal hipótesis, el calificativo de híbridas); *eta*, *eto* (en bask. índices de pluralidad); *ela* (en bask. *elae*, *elai* «golondrinas»); *eli* (en bask. «ganado mayor»); *elus* (en bask. *elur* «nieve» que en muchos toponímicos adopta la forma de *elus*: *Elustiza*); *elo*, *ello* (*elur*, eusk. «nieve»; del ac-

tual *Betelu* conozco la transcripción medioeval *Betellu*. Si la *e* de las terminaciones ibéricas *elus*, *elo*, *ello* se adjudicase al tema ó componente que le precede, *lus*, *lo*, *llo* podrían explicarse por *lur* «tierra»; *esis*, *esi* (*esi* en eusk. «vallado», seto: *esis*=*esiz* significaría, por tanto, «vallados»); *ia*, *io* (en bask. *ia*, ind. de localidad); *ika*, *ike*, *ica*, *ice*, *eca*, *ega*, *ico* (*ega* en bask. es ind. local de pluralidad, transformación de *aga*; *eca* ibérica podrá ser su correspondiente, derivada de la forma más primitiva *aka*; *ikai*, *ika*, *ike*, *ige*, temas euskaros que significan «cuesta, altura, eminencia, colina»; en algunos casos, *eca*, *ega* ibéricas podrán asimilárseles, mejor que á la abundancial *aga*); *is*, *isa*, *iso* (*itz*, *itze*; *iza* índice euskaro de localidad en unos casos, de abundancia en otros; *iz*, componente euskaro, raíz del vocablo *ichaso*, *itsaso*, *itsasu* «mar», y también primitivamente «agua»); *ima* (*imo*, top. euskaro, de significación desconocida; cambia la *o* final en *a*); *ina*, *ino* (*na*, *ña*, *no*, *ño* sufijos euskaros diminutivos; en esta hipótesis, *inus* sería terminación híbrida); *ita* (en bask. ind. de abundancia, transformación del común *eta*, *keta*); *i* puede asimilarse á *e*, variante común de *a*, artículo, ind. de localidad; *o* (en bask. transformación del artículo *a* é índice top. de localidad): *on* (en bask. «bueno»); *ona*, *one* (*kune*, *une* en bask. «lugar»); *oka* (*oko* top. euskaro de significación desconocida; *ok* componente de varios vocablos usuales); *os* (*otz* eusk. «frío», *ots*, *och* «lobo»); *ous* (*uts* bask. «oquedad, caverna»; *usi* «bosque, floresta»); *or* (en bask. *ori* «amarillo», *orhe* «enebro», *oro* «corral, aprisco», *oru* id y además «suelo, solar»); *uba* (*ube* eusk. «vado»); *our* (*ur* bask. «agua»); *orum* (excepto el caso en que sea desinencia del genitivo plural, será latinización del eusk. *oro*?); *osca* (*ozka* eusk. componente que en toponímica significa «boquete, portillo»); *u*, *ou* (en top. euskara *u* ind. de localidad ó residuo de otra palabra); *ua*, *uba*, *ouba* (*oa*, top. euskaro que prob. significa «fosa, sima, cueva»); *uca* *üka* (*oko* en bask. top. de significación desconocida); *um* (latinización de *o*, *u*?); *us* (en bask. *otz* «frío», *ots*, «ruido», *uts* «vacío, cavidad»; *usi* «bosque»; latinización de *o* final?); *ur* (en bask. «agua»); *uri* (en eusk. «ciudad»).

*Ana* euskaro idéntico al ibérico, se encuentra en toponímicos como *Anabitarle*. Los componentes euskaros *andi*, *andua*, *andura*, asimilables al *anda*, *enda*, *endi* ibéricos, hacen suponer que las terminaciones ibéricas *antia*, *ancia*, *antion*, *antium*, *entia*, *antum* son compuestos de *ant*—, *ent*— y *i*—*a*, *i*—*on*, *i*—*um*, *um* ó de *antze*,

*antz* y *—a*, *—on*, *—um*, con debilitación de la vocal del tema. La pronunciación latina de *antium*, etc., se acercaría mucho á la del hipotético *antzeum*, etc.; de atribuir la composición á *ant—*, *ént—*, la latinización eufónica es más intensa.

B.—Terminaciones que consisten en consonante, ó comienzan por consonante.

### ba

G.—*Ade-BA*; *Ala-BA*; *Oli-BA*.

### ber, vero

L.—*Canta-BER*; *Meidu-BER deus*; *Hiber*; *Vada-VERO*.

*ka*, *kka*, *ke*, *kke*, *ki*, *kki*, *ga*, *ge*, *gi*, *qua*, *cua*,  
*qui*, *qum*, *cum*, *gum*, *ca*, *cca*, *ce*, *ci*, *cci*, *co*

G.—*Aradou-KKA*; *Autra-KA*; *Kau-KA*; *Lag-KA*; *Liboug-KA*; *Octaviol-KA*; *Thabou-KA*; *Ouelou KA*; *Our-KE*; *Our-KI*; *Arou-KKI*; *Elibur-GE*, *Elidur-GE*, *Eldur-GE*; *Lakominur-GI*; *Itu-KKE*; *Our-KE*; *Tou-KKI-S*; *Ia-KKA*.

L.—*Brasa-CA*; *Abli-QUM*; *Acci-QUM*; *Carru-CA*; *Cau-CA*; *Celtico Flavia*; *Elicro-CA*; *Ipor-CA*; *Ips-CA*; *Iptu-CI*, *Itu-CI*, *Iptou-KI*; *Itou-CCI*; *Mena-CE*; *Nabiso-CI*; *Obul-CO*; *Octaviol-CA*; *Orgenomes-QUI*, *Orgenomes-CI*, *Orgenomes-QUM*; *Sambro-CA*; *Stata-CUM div.*; *Tritali-CO*; *Cirani-CO*; *Tubu-CCI*; *Turo-QUA*; *Va-CCA*; *Volu-CE*; *Vipas-CA*; *Viroves-ÇA*, *Veroces-CA*; *Vobes-CA*; *Urbi-CUA*; *Ur-ÇI*, *Ur-GI*; *Alebe-CE*; *Blas-CO*; *Liby-CA*; *Cadur-CI*; *Camactuli-CI*; *Aebiso-CI*, *Aeboso CA*; *Ama-CI*; *Ilur-CO*; *Cappa-CUM*; *Aulgi-GUM*; *Mia-CUM*; *Aur-GI*; *Cin-GA*; *Clunio-QUM*; *Illitur-GI*, *Illitur-GI*, *Ilutur-GI*; *Ilor-CI*; *Istur-GI*; *Lacimur-GA*; *Lacinimur-GI*; *Moro-GI*; *Murbo-GI*; *Mur-GI*; *Ossi-GI*; *Valebon-GA*; *Vapin-CUM*; *Sau-GA*; *Bar-CA*; *Cara-CCA*; *Ia-CA*; *Ili-CI*; *A-CCI*; *Turmo-GI*; *Ia-CA*; *Tü-KKE*.

### cola

En algunos casos será terminación latina que significa «habitante,

morador.» *Iliturgi*-COLA, *Ipolcobul*-COLA traen las inscripciones del *Corpus*. En otros parece componente ibérico: *Albo*-COLA.

### gala

L.—*Burdi*-GALA.

### celi

L.—*Ara*-CELLI.

### clo

L.—Parece contracción de la diminutiva latina en *Segasamun* CLO. En los cómicos latinos se lee *saeclum* en vez de *saeculum*; *poculum*, en vez de *poculum*, *vinclum*, en vez de *vinculum*.

El subjo gentilicio *cum* y sus equivalentes.

L.—*Alboio*-CUM *gens*; *Aceci*-CUM *gens*; *Aelari*-QUM *gens*; *Aeti*-CUM *gens*; *Amaoni*-CUM *gens*; *Amini*-CUM *gens*; *Aparra*-QUM *gens*; *Auran*-CUM *gens*; *Balatus*-CUM *gens*; *Bedaci*-QUM *gens*; *Bodde*-QUM *gens*; *Caecan*-QUM *gens*; *Cambari*-CUM *gens*; *Caravan* CA *gens*; *Cecci*-QUM *gens*; *Chilasur*-QUM *gens*; *Comenesci*-QUM *gens*; *Contucian*-CO *gens*; *Coroves*-CUM *gens*; *Coroni*-CUM *gens*; *Cossou*-QUM *gens*; *Couneido*-QUM *gens*; *Dessi*-CA *gens*; *Eburan*-CO *gens*; *Elaisi*-CUM *gens*; *Etommo*-QUM *gens*; *Eturi*-CO *gens*; *Irri*-CO *gens*; *Lanci*-QUM *gens*; *Manuci*-QUM *gens*; *Messi*-CUM *gens*; *Metturi*-CUM *gens*; *Seanio*-CUM *gens*; *Segosso*-QUM *gens*; *Tanini*-CUM *gens*; *Tauri*-CO *gens*; *Vaili*-CO *gens*; *Velia*-GU *gens*; *Venni*-QUM *gens*; *Ulo*-QUM *gens*; *Urci*-CO *gens*; *Alb...* au-CA *gens*.

Me parece indudable que *gum*, *gu*, *co*, *ca*, son simples alteraciones de *cum*; *qum* cuando se usan como sufijos gentilicios, y que todos ellos son independientes de *cum*, *qum*, *gum*, *ca*, *co* meramente topográficos. Comparando el nombre de la ciudad de *Tritali*-CO al gentilicio *Tritali*-CUM resplandece dicha independencia, por más que no me sea dado presentar otros ejemplos tan expresivos.

### s, sa, ssa, ssi, c; x

G.—*Iop*-s; *Iliberi*-s; *Ilourgi*-s; *Illeberi*-s; *Ileberri*-s; *Kinistorgi*-s; *Mourgi*-s; *Iliki*-s; *Toukki*-s; *Ar*-SA; *Ego*-SA; *Hetobe*-SA; *Mente*-

SA; *Meterko-SA*; *Narbi-SSA*; *Nemantouri-SSA*; *Ar-SI*; *Bal-SA*; *Segi-SA*; *Toukki-s*; *Astigi-s*; *Kalagouri-s*; *Grakouri-s*; *Bitouri-s*.

L.—*Amtorgi-s* ó *Anistorgi-s*; *Aspi-s*; *Auringi-s*; *Ac-CI-ss*; *Artigi-s*; *Calagurri-s*, *Calaguri-s*; *Conistorgi-s*; *Graccurri-s*, *Grachuri-s*, *Graccuri-s*; *Iliberri-s*; *Illiturgi-s*; *Ilurci-s*; *Orongi-s*; *Calagorri-s*; *Oningi-s*; *Sar-s*; *Tulci-s*; *Cari-SA*, *Cari-SSA*; *Cel-sa*; *Derlo-SA*; *Otobe-SA*, *Etovi-SSA*; *Ituri-SA*, *Turi-SA*, *Itouri-SSA*; *Mente-SA*, *Menti-SSA*; *Salpe-SA*; *Cara-SA*; *Sego-SA*; *Namna-SA*; *Octoge-s*; *Nebrri-SSA*; *Tuetoni-SSA*; *Oear-SO*, *Olar-SO*; *Carca-SO*; *Bilbili-s* (*Bilbili en el It.*); *Ata-X*; *Bebry-X*; *Bal-SA*; *Ar-SA Baeturiae*; *Singili-s*; *Tici-s*.

Nótense las combinaciones de sufijos: KKI-S, KI-S, CI-S, GI-S y DI-S en *Arandis*.

ARTURO CAMPIÓN.

(*Se continuará.*)



## *Marinos ilustres*

---

# JOAQUIN DE LIZARAUZU Y MUGARTEGUI

---

ANSIOSO el rey D. Felipe V de formar lo antes posible la Real Compañía de Caballeros Guardias Marinas, creada por su Real decreto de Enero de 1717, dió las órdenes necesarias á los capitanes generales de los Reinos, gobernadores de provincias, justicias y regimientos de las principales ciudades, para que los jóvenes de la nobleza se alistaran en ella.

El príncipe de Campoflorado, gobernador y capitán general de Guipúzcoa, acudió con celo al llamamiento de S. M., reclutando en 1.º de Febrero de 1717, á 31 jóvenes de 15 á 19 años, que desde luego embarcó en los cuatro navíos que bajo las órdenes del general Gaztañeta se habían construído en Pasajes y se alistaban bajo su mando para pasar á Cádiz.

El primero que sentó plaza de guardia marina fué el hijo primogénito de aquel ilustre general, el príncipe de Yachi y de Campoflorado, que más adelante alcanzó con la alta dignidad de capitán general las mayores preeminencias del Reino de Nápoles.

El número 20 de aquellos jóvenes lo ocupó nuestro biografiado, que á la sazón contaba 17 años; era natural de Alzola é hijo de don Francisco.

Embarcado en el navío «San Luis», que mandaba D. Andrés Reggio, y en unión de los nombrados «San Fernando» de la insignia de Gaztañeta, el «San Juan Bautista» y el «San Pedro» zarparon de los Pasajes el 16 de Abril, llegaron á la Coruña el 29, donde embarcaron



otros cuatro jóvenes que había reclutado el capitán general de Galicia, y llegados á Cádiz el 6 de Mayo, se les sentó plaza de guardias marinas en la compañía, por Real orden de 16 de dicho mes, desembarcando en dicho puerto.

Formada la compañía de Reales Guardias Marinas con 100 plazas y hecho cargo de ella su alférez, el capitán de infantería española D. Juan José Navarro, después ilustre capitán general y marqués de la Victoria, embarcó en los diversos buques de la escuadra que se alistaba para la conquista de la isla de Cerdeña, verificándolo en el «San Luis» Lizarazu, con siete camaradas más, su comandante el capitán de navío D. Andrés Reggio, asistió á las operaciones de guerra que se realizaron en aquella campaña, y de regreso en Cádiz, desembarcó el 11 de Marzo de 1718.

Con el teniente de la compañía, D. José Marín, asistió á la campaña de la conquista de Sicilia, embarcado en la escuadra del mando del teniente general D. Antonio de Gaztañeta é Iturribalzaga, hallándose en el combate que en aguas de Cabo Pasoso sostuvo con la inglesa el 11 de Agosto del 1718.

Regresó á Cádiz y permaneció en la Academia hasta el año 20, que embarcó para la expedición al Africa, asistiendo á las operaciones de Ceuta los años 20 y 21.

Los años 24 y 25 en escuadra hizo el corso por el Mediterráneo. El año 26 fué promovido á alférez de fragata, el 28 á alférez de navío y el 30 á teniente de fragata. En este tiempo hizo dos viajes á la América Septentrional, y á principios del año 32 se hallaba embarcado en la fragata «Concepción», del mando del teniente de navío D. Lázaro Veroni y Serrano, cuando en la noche del 7 de Enero del 32, entrando con viento norte duro en el puerto de Veracruz, se abordó á la entrada con la fragata «Paloma», de cuyas resultas se le rompió la uña al ancla, y no habiendo prendido al tiempo de dar fondo, dió á la costa, donde naufragó sin poder ser socorridos, pereciendo este oficial con la mayor parte de la tripulación, de la que sólo pudo salvarse un oficial mayor, dos de mar y alguna marinería.

CAMILO RIQUER Y ZABECOE.

**DÍAS DONOSTIARRAS**

---

# SAN VICENTE

---

**E**L 22 de este mes se celebrará en la parroquia de San Vicente, con verdadera solemnidad, una de las fiestas más típicas de Donostia antiguo y que los donostiarras acogemos con todo cariño y con todo fervor ese día tan señalado, que nos inspira dulces recuerdos.

Generalmente dicho día suele ser de mucho frío, y por algo nos dijeron nuestros antecesores:

«San Bizenteko otza  
Neguaren biotza.»

Que en castellano nos da este igual:

«Frío de San Vicente  
Corazón del Invierno.»

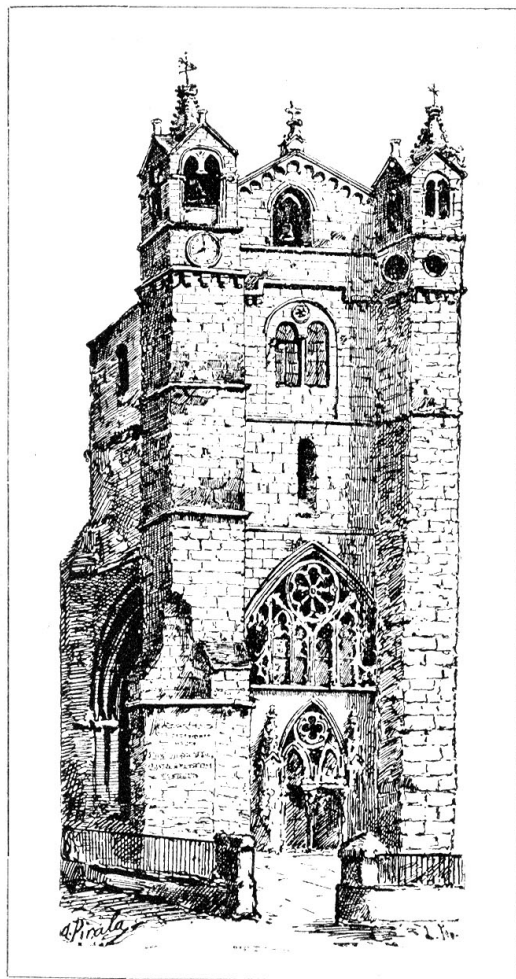
Pues bien; aprovechando la oportunidad, vamos á recordar algunas líneas acerca de los días de nuestra Parroquia.

Esta iglesia se construyó allá por los años de 1507, inclinándose la mayor parte de la fábrica al estilo ojival.

Se otorgó contrata para la segunda edificación, entre Miguel Olazábal é Iñigo de Salazar, alcalde de San Sebastián; Juan Martínez de Ayerdi; D. Pedro de Soravilla, vicario de la misma iglesia, y Pedro de Albiz, todos ellos nombrados por la ciudad expresamente para formar comisión sobre la reedificación del templo.

Aprobáronse los planos presentados por Miguel Landa Celay y Juan de Urrutia, vecinos de San Sebastián y Alquiza, respectivamente, ambos conocidos arquitectos de la época, los cuales comprometieron a terminar las obras de la iglesia durante el término de ocho años.

La iglesia no se acabó de reconstruir por entonces, como se conoce en las paredes que miran al Poniente.



Iglesia de San Vicente

El pórtico resulta un disforme promontorio sostenido sobre tres arcos; por su construcción parece pertenecer á la primera edificación. A la entrada se ve una fachada trabajada más modernamente, en donde se notan varios estilos, y resulta un churriguesco bastante aceptable.

El templo de San Vicente consta de tres espaciosas naves de gran elevación, sostenidas por esbeltas columnas, formando bóvedas ojivales.

Ciertamente que no presentaremos á esta iglesia como modelo en su género, pero no por eso deja de participar del carácter espiritual y religioso peculiar á la arquitectura gótica.

El altar mayor, ejecutado por los años de 1584 á 1586, es muy ostentoso; es un verdadero alarde de composición trabajado en madera, demasiado rasgado por la abundancia de órdenes que en

él figuran, resultando desagradable en conjunto.

El citado altar contiene, entre sus muchos trabajos, esculturas de verdadero mérito ejecutadas con notable corrección por los famosos escultores Antonio de Bengoechea y Juan de Iriarte, las cuales esculturas fueron examinadas y aprobadas por una Junta de entendidos peritos, donde figuraban D. Lope de Larrea, fray Juan de Beores y el célebre

artista Juan de Anchieta. En el retablo del altar mayor figura el apostolado y los principales misterios de Cristo; fué estofado y dorado el altar por los artífices hermanos Lorenzo y Nicolás Brebilla, vecinos de Motrico.

Otra de las cosas más notables que contiene el templo, quizá la más importante, bajo el punto de vista artístico, es, sin disputa ninguna, el medallón que se venera en el altar de las Ánimas.

En dicho medallón aparece ejecutado en hermoso alto relieve el Purgatorio, protegido por la Virgen del Carmen. En esta obra se denota el artístico ingenio y sobresaliente cincel del insigne escultor don Felipe Arizmendi.

Debajo del coro, bajo un dosel rojo, se admira un buen *Ecce Homo* sentado, en el acto de recibir con resignación el martirio; perteneció á los citados pasos de Semana Santa.

El altar de San José es también digno de mención por notarse buen gusto.

Hasta principios del presente siglo existió al pie del altar mayor una lápida de mármol blanco salpicada de sangre, que según tradición derramó allí un sacrílego asesinando á un sacerdote.

Y por último, consta en una antigua ordenanza de la ciudad de San Sebastián, que el comercio, los bajeles, los pescadores del bacalao y los de la ballena, tenían que ceder un tanto por ciento de sus ganancias á la iglesia de San Vicente para su buen mantenimiento, y quien no observase en todo dicha *ley, debía pagar en pena doscientos maravedís á la iglesia de San Vicente.*

MENDIZ-MENDI.



## **XVII**

**Milla ta zorzireun da ogeita amairu urtetatik,  
milla ta zorzireun da irurogeiraño.**

---

Oni laja ta  
goazen berritzen,  
probinziako  
kontubak;  
jaun Odonel-en  
mende arkitzen,  
baitziran bere  
puntubak.

---

Il Agorra-ren  
zorziyan, berak  
Ernani alde  
guziya;  
Andoain-añon  
garbitu zuben,  
askok galdurik  
biziya.

---

Bañan gau artan  
inguru artan,  
soldadezka-ren  
okerrak;  
utzi zituzten  
geroztik beti,  
oroimen diran  
negarrak.

---

Berrogei ta sei  
eche sutubak  
gau triste aren  
erdiyan;  
izandu ziran,  
eta erreak,  
Urnieta-ko  
erriyan.

---

Oez gañera  
irurogei ta  
lau Andoain go  
erriyan;  
zenbait famili  
gelditurikan,  
utzik kalien  
erdiyan.

---

Leku berean  
gelditu ziran,  
liberal tropak  
gabean;  
eta aurrera  
segitu zuten,  
an bertan beren  
kaltean.

---

Il Agorra-ren  
amalaua zan,  
izan gogoan  
garriya;  
zeñean, bertan  
gertatu baitzan,  
odol isurtze  
berriya.

---

Uste gabea  
guztiz karlista,  
asko sarturik  
kalera;  
baionetaren  
puntakin tropak,  
zituzten andik  
atera.

---

Izaturikan  
etzekitela,  
non zebiltzan ta  
non ziran;  
igasi ezin  
egiñik gizon,  
guchi an galdu  
etziran.

---

Illak bosteun bat  
izandu ziran,  
Ingelesa chit  
ugari;  
leku guziak  
beterik, lurrik,  
iya etzala  
ageri.

---

Gañera beste  
eun bat Español,  
ziranak nekez  
mugitu;  
ayek ere an  
bertan baitziran,  
presionero  
gelditu.

---

Urte ontako  
kontuetatik,  
pasako gera  
berrira;  
zeña dan milla  
zorzureun da,  
ogeita eme-  
zortzira.

—

Aitatu diran  
leku oetan,  
urte onetan  
denean;  
etzan gertatu  
kontu aitatu  
litekenik, non  
lenean.

—

Aldi onetan  
Muñagorri zan,  
probinzi ontan  
azaldu;  
zeñak pakea  
eta fueroen,  
bandera zuben  
zabaldu.

—

Gobernubak au  
etzuen noski,  
charrera artu  
izandu;  
isil moduan  
bear zeioke,  
indarra artzen  
lagundu.

—



Bañan etzuben  
prochu onikan,  
eman jaun aren  
ideak;  
len bezin zabal  
segitu zuten,  
zegoen gerraren  
bideak.

---

Urte au onla  
pasa izan zan,  
negar miseri  
tarteian;  
mezede guchik  
zutela edo  
iya geienen  
kaltean.

---

Berriya ere  
etzan azaldu  
joan zana bañan  
obea;  
milla zorzireun  
eta ogeita  
emeretziko  
urtea.

---

Otzagillaren  
emezortziya,  
egun gogoran  
garriya;  
zeñen Estellan  
gertakaitu zan,  
odol isurtze  
berriya.

---

Egun ontan bost  
jeneral pasa  
izan zituzten  
armetan;  
Garzia, Gergez,  
Santi, Karmona  
ta Iriz, denak  
an bertan.

---

Jaun Morotori  
zitzaion jaio,  
egite ura  
burura;  
geroztik etzan  
begi bitarte,  
onez ikusi  
jaun ura.

---

Ogei eta lau  
batalloi zeuzkan,  
bere mendea  
orduban;  
arkitzen zala  
iya nor nairen,  
kontra jartzeko  
moduban.

---

Jaun Esparterok  
berriz zeukaizkin,  
ogeita amar  
berekin;  
bañan lekubak  
ez ainbat onak,  
igualatzeko  
arekin.

---

Alaz guziyaz  
sutan asirik,  
zan irten garai  
penean;  
zeñen karlistak  
geroz etziran,  
gelditu leku  
lenean.

---

Fuerte, ramalez  
orduban artu,  
zuben soldadu  
ta guzi;  
askok denborik  
etzutelako  
izan joateko  
igasi.

---

Su aiek ziran  
Maiatzean da,  
Aperillean  
izandu;  
orduban zuten  
jaun Espartero,  
Duke Vitoria  
ionbratu.

---

Ainbeste indar  
irukirikan,  
Moroto-k garai  
arretan;  
eta geiago  
ez egiteaz,  
ezpa zan leku  
denetan.

---

Lau jeneral il  
lenago eta,  
batallak galdu  
urrena;  
pentsatutzeko  
ainbeste bazan,  
zerbait otezan  
arrena.

—  
Aldi berean  
karlistak ziran,  
zerbait nastutzen  
asiyak;  
ikusten ziran  
beren artean,  
ezin konponduz  
guziyak.

RAMÓN ARTOLA.

*(Jarraituko da)*



## Los terremotos en Italia

---

# LA COMARCA CASTIGADA

---

**E**USKAL-ERRIA no puede menos que consignar en sus páginas los terremotos de Italia, que lo mismo embarga al pueblo bascongado como á todo el mundo.

La espantosa catástrofe, que ha convertido la ciudad de Mesina y gran parte de Calabria en lugares de desolación, constituye sin duda uno de los más terribles golpes sufridos por la humanidad ante los rigores de la naturaleza.

En esta ocasión han sufrido las perturbaciones seísmicas los mismos países que en 1905 sufrieron sus embates.

La ciudad de Mesina, situada en la orilla del estrecho ó *faro di Messina*, del antiguo *fretum siculum*, cuya entrada estaba defendida, según la mitología, por los dos terrores de los marinos, Scyla y Caribdis, se eleva en anfiteatro sobre las faldas de Dinnamare, al pie de las alturas rocosas formadas por el monte Pelore.

Su puerto, uno de los mejores del mundo, protegido por una península en forma de hoz, puede contener más de mil barcos.

La historia de Mesina, ciudad que cuenta más de 26 siglos, fué una serie continuada de luchas y de catástrofes.

Fundada 730 años antes de Jesucristo por los piratas calcedianos, con el nombre de Zancle, país sucesivamente bajo la dominación de los mesenios, que le dieron su nombre actual; de los cartagineses, que la destruyeron en 736, antes de la Era cristiana; de los romanos, griegos, sarracenos, normandos, españoles y franceses.

En 1861, después de haber sido tomada por las tropas de Garibaldi, fué definitivamente unida al reino de Italia.

El cataclismo que acaba de herirla tan profundamente, es la sexta de las grandes catástrofes que ha sufrido desde el siglo XVIII.

En 1743, la peste le arrebató más de 40.000 habitantes; en 1783, fué destruída en gran parte por un temblor de tierra; en 1823, sufrió enorme devastación por una invasión del mar; en 1848, sufrió destructor bombardeo por parte de las tropas de los Borbones, cuyo dominio quiso sacudir; por último, en 1854, una epidemia cólica produjo 16.000 víctimas.

Entre los lugares de Calabria que han sufrido igualmente los horrores del terremoto, figura Reggio, de triste memoria por las catástrofes análogas registradas durante los años últimos.

Reggio de Calabria, el *Rhegium* de los antiguos, situado en la orilla oriental del Estrecho de Mesina, frente á esta ciudad y á unas siete millas de la misma, tenía más de 45.000 habitantes.

Su historia cuenta casi las mismas vicisitudes que Mesina.

Como ésta, Reggio fué destruído por el temblor de tierra de 1783; reconstruída después, apenas sus cimientos han permanecido algunos años sin sufrir las convulsiones terrestres.

Entre las demás ciudades destruídas figuran Bagnara y Palmi. La primera, es una localidad habitada por 10.000 almas. La segunda, situada entre una vegetación soberbia, donde dominan los naranjos y limoneros, estaba considerada como uno de los retiros más hermosos de Italia, asombroso conjunto de los dones de la tierra y la luz imponderable del cielo calabrés.

### Explicación del fenómeno

El gran geólogo y astrónomo Camilo Flammarion, ha dicho explicando la catástrofe de Italia:

«Estoy bajo el imperio de la emoción que esta espantosa catástrofe me ha producido. Sobrepuja en horror y en número de víctimas á las de 1783 y 1823, que parecían insuperables.

Aquellas regiones están predestinadas á los cataclismos. Los movimientos de su suelo no pueden sorprender á los geólogos.

Es de notar que el Vesubio, el Etna y el Stromboli, permanecen tranquilos mientras tan violentos trastornos hay en sus regiones. Es

indudable que los gases que ordinariamente se escapan por sus cráteres han tenido ahora, por causas desconocidas, que abrirse camino por otros conductos subterráneos, poniéndose en contacto con focos calientes cuya temperatura puede calcularse, según la profundidad, en dos mil á seis mil grados, y acaso más, porque el calor de la tierra, que aumenta progresivamente hacia el centro, puede llegar á presiones de quince mil atmósferas.

Estos gases, al buscar salida con una violencia inconcebible para la imaginación humana, levantan las capas de tierra que se les oponen. Es como si estallara una inmensa caldera de vapor.

Francia, España y Bélgica—terminó diciendo Flammarión—están libres de estas catástrofes.»

Deschamps ha dicho que para describir los horrores de Sicilia y Calabria tendría que ir allá Dante. Pero del infierno dantesco no manan tantas lágrimas de sangre como del infierno siciliano.

### El número de víctimas

La siguiente lista fija aproximadamente el número de víctimas de la catástrofe: Mesina, 108.000; Reggio, 31.000; Palmi, 4.500; Mileto, 2.500; Gagnara, 800; Villa San Giovanni, 3.700; Pilleró, 3.300, y Savaiella, 2.800.

Los supervivientes que residen todavía en Mesina, han celebrado una reunión en las ruinas de la ciudad y acordaron hacer notar al Gobierno que la reconstrucción de Mesina es una necesidad histórica y nacional.

Varios diputados se proponen pedir á la Cámara italiana, que declare que el 28 de Diciembre será día de duelo nacional perpetuamente.

Las estadísticas oficiales aseguran que hay 200.000 víctimas en Calabria, 350.000 heridos y 50 000 enfermos.

Hay todavía entre los escombros 250 millones de francos pertenecientes á los Bancos de Mesina.

### Por las víctimas de Italia

La inmensa catástrofe ocasionada por los terremotos de Italia, ha movido en el país basco, como en el mundo entero, los sentimientos

humanitarios, y se ha manifestado en todas partes el deseo de recaudar fondos destinados á socorrer á las pobres víctimas del horroroso desastre.

Como puede haber entidades ó particulares que quieran tomar una parte más ó menos directa en esta generosa obra, será muy conveniente que toda iniciativa ó cualquier propósito que se tenga á este respecto, se comunique al representante de Italia, á fin de dar la mayor unidad posible á cuanto se haga.

La desgracia de los pueblos asolados por el terremoto es muy grande, y pequeño ha de resultar todo esfuerzo que se realice para aliviar su desventura.





# EL CENTENARIO DONOSTIARRA DE 1813

---

*(Reunión celebrada el día 7 del presente mes)*

LA Comisión que entiende en la organización de los actos que han de celebrarse para conmemorar el Centenario de 1813, se reunió el día 7, á las cuatro de la tarde, en la Casa Consistorial, dispuesta á seguir el estudio de sus planes.

Ya se sabe de antes que todos los trabajos que ahora realiza la Junta magna del Centenario, versan principalmente sobre la Exposición Internacional, y, dentro de la Junta, se defienden dos tendencias: una partidaria de que la Exposición se emplace en el barrio de Gros, y otra que sostiene la mayor conveniencia de que el emplazamiento se haga en el ensanche de Amara.

A la Junta se llevaron dicho día dos proyectos, defendiendo cada cual una tendencia, y redactados respectivamente, por el Sr. Marqués de Seoane y por el Sr. Pavía.

Como los dos trabajos son muy extensos, la primera preocupación de la Junta fué la de si habían de leerse en el acto ó si se dejarían sobre la mesa para que los señores vocales los pudieran examinar detenidamente. Se resolvió lo primero, y ambos proyectos fueron leídos, invirtiéndose en esta labor la mayor parte del tiempo que la Junta estuvo reunida.

Escritos verdaderamente luminosos y completos, no podían menos de ser oídos con suizo agrado por todos los vocales, quienes expresaron sus felicitaciones calurosas así al Sr. Pavía como al Sr. Marqués de Seoane.

Vista la importancia de los dos proyectos, y como quiera que cada uno de ellos lleva consigo la necesidad de proceder á importantes

obras de encauzamiento en el Urumea, la Junta adoptó el acuerdo de presentar los dos escritos al Ayuntamiento, acompañados de un informe de la misma Junta, á fin de que la Corporación municipal, si así lo estima conveniente, pueda armonizar con uno ú otro proyecto algún otro que ella pudiera tener para llevar á cabo esas obras de encauzamiento.

Terminado este punto, y como segunda parte de la reunión, tomóse el acuerdo de consultar al Gobierno si estaría dispuesto á subvencionar, y en qué cuantía, los festejos que en San Sebastián han de celebrarse con motivo del Centenario.

Esta consulta, como puede suponerse, irá precedida y acompañada de gestiones que apoyen la pretensión, gestiones de las que habrá de encargarse una Comisión, bien compuesta de personas de la misma Junta que vayan á Madrid, ó ya formada por individuos residentes en la corte é interesados en favorecer los intereses de San Sebastián.

Con esto se dió por terminada la reunión, tres horas después de haber empezado.



## DE LA TIERRA BASCA

---

# PAISAJES Y ARMONIAS

---

### I

CON decir que estamos en la montaña, basta para saber que el paisaje es de lo más encantador y poético. Primero una tosca cruz de piedra, en cuyas grietas crece el aterciopelado musgo, junto á la cruz un puente también de piedra, de cuyo cóncavo ojo salen al exterior zarzales, campanillas y floridas hierbujas, luego á la orilla del río, que bullidor se abre paso por entre cascajos y peñasquerías, una hilera de altísimos robles que agrupándose al final componen sombría arboleda y aun se distinguen á través de los gallardos troncos, en cortísimo trecho, otros dos puentes con otros admirables paisajes; y á lo lejos, cerrando el escenario como una gigantesca mampara, unas cuantas montañas eslabonadas y cuyas cumbres se van perdiendo poco á poco en el horizonte. Debes añadir, lector pío, que todo el paisaje está tibiamente bañado por la indecisa luz del sol que se pone y que á su trémulo reflejo se ven, blanqueando el fondo oscuro de la decoración, unas bordas salpicadas acá y acullá.

.....  
¿Qué lengua bastará para ensalzar, ni qué pluma para trasladar al papel las sublimes ideas que bullen en la mente, y las deliciosas emociones en que se regodea el alma y los religiosos afectos en que prorrumpe el corazón cuando se contemplan tan de cerca las grandes maravillas del Criador?

Y como los encantos de la Naturaleza no son más que huellas borrosas de un Sér que, encerrando en sí la plenitud del sér, es ilimitado

en perfecciones, nuestra inteligencia remontándose del efecto á la causa, llega á poseer, aunque imperfectísimamente, un conocimiento de Dios y entonces se desbordan del corazón con torrencial ímpetu raudales de amor purísimo al Autor de todas las cosas. Y ese amor que no contiene ni un átomo del sensual y hediondo de la carne, dejando muy atrás las esferas luminosas donde giran los mundos astrales, sube hasta el cielo y desciende de allí como lluvia de oro que dignifica el alma, la única felicidad que puede apetecer el hombre en el triste valle de la muerte.

No podemos disfrutar del espectáculo de la Creación sin vislumbrar en él la imagen del Criador, y por lo tanto, sin que el corazón se expanda con los más intensos afectos de amor y de ternura para Aquél, que nos ama con amor infinito.

Por todas partes se deja oír «el concierto eterno de los mundos», el ritmo universal de lo creado.

En todas partes nos convencemos de que

Es el mundo sensible  
un conjunto de notas armoniosas,  
desde el ruido ondulante y apacible  
que forman al volar las mariposas,  
hasta el ritmo invisible  
de la grande armonía de las cosas.

## II

Enfrascado estaba en la lectura del grandioso libro de la naturaleza, trazado por el dedo divino, cuando—¡oh pequeñez y ruindad del sér humano!—vino á turbarme el apagado rumor de la conversación de dos jóvenes que acababan de cruzar el puente. Ella, linda, rubia, de admirable conjunto y vestida de blanco, parecía, en medio de la rosada claridad del crepúsculo, la visión encantadora del paisaje. La acompañaba un joven simpático que frisaría en los veintitrés años y cuya estatura armonizaba con la de su elegante compañera.

Escuché sus palabras.

—¡Qué tarde tan deliciosa! ¡Qué dicha el poder comunicarte los sentimientos de mi alma, en esta soledad, sin que nos oiga más que Dios! ¡Qué feliz me siento en estos instantes teniéndote á mi lado! Mira, qué color tan precioso el del Cielo.

¡Ah! hermosa mía, todo el resplandor, toda la potente luz del sol que inundaba de claridad el mundo, no es ahora más que una triste ráfaga que apenas sonrosa el horizonte y que pronto será tragada por la negrura de las sombras. Pocas horas ha cegaba nuestra vista; ahora semeja un fuego fatuo. Así pasa con las glorias mundanales. ¿Qué son la fama y el poder? Palabras huecas, que se evaporan como gases en la atmósfera del olvido... ¿Qué es la riqueza, el oro, esa eterna ambición del hombre? ¡Tierra corruptible y miserable y, según el filósofo Antonino, asquerosas heces de la tierra! Porque si la felicidad del hombre consistiera en tales miserias, ¿quiénes más felices que los que tienen por asiento los tronos de los imperios?

Y, sin embargo, ¡cuántas veces las diademas de oro y pedrerías se han convertido en coronas sangrientas de espinas! ¡Cuántas veces se ha escondido entre los pliegues del áureo solio el puñal del asesino! ¡cuántas veces los palacios y los alcázares han sido y son perpetuos teatros de dolorosas tragedias y horribles dramas, sin que jamás haya sonreído bajo sus artísticas techumbres el inocente idilio!

¡En algo más noble se funda la felicidad! ¡Qué ceguera la de las madres que no quieren ver los casamientos de sus hijos sino á través del prisma del negocio, del vil interés ¡siempre mirando con cristal de aumento!

El pálido semblante de la joven se cubrió de un tinte de tristeza y á sus ojos asomaron dos lágrimas temblorosas. Tienes razón—Gue-lius—pero ¿por qué me atormentas, trayendo á la memoria esas cosas? Olvídalo. Ya sabes que soy tuya y que tú ¡siempre serás para mí! y los dos para ese Dios que tan felices nos hace y que regala nuestro espíritu con estos purísimos placeres que aquí sentimos. No nos ocupemos del frívolo mundo, ya que lejos de él nos ha puesto el Cielo el nido de nuestra dicha.

¡Dios mío! ¿De qué me serviría brillar en el gran mundo, estar rodeada de adoradores, vestir oro y seda, si los que venían en pos de mí deseaban mi cuerpo cargado de joyas y no mi alma enamorada?

Cruzaron una mirada y en sus ojos brilló un rayo de alegría angelica, como si entonces sobre las cabezas juveniles de ambos hubiese desplegado el ángel del amor sus blancas alas.

### III

Vibrando en alas del viento llegó hasta nosotros el eco argentino

de la campana del vecino pueblo. Los jóvenes murmuraron el *Angelus*. Entonces me acordé de lo que leí en el filósofo Sabunde. «Si todos los hombres tomasen por norma estos principios, la bella edad de oro no se contaría ya más entre las quimeras.»

#### IV

Las sombras se hacían cada vez más densas; infinidad de rumores se levantaban de todas partes como preludio de serenata nocturna; en el cielo, surcado por millares de aves que volaban en desorden, apareció majestuosa la blanca luna, cual si fuera una Reina que asistía al festín de los espíritus de la noche...

EDERZALE.

